LA ESCUELA NO TE SIRVE

SI NO TIENES UN PROPÓSITO

Gustavo Fernández De León

©2018 GUSTAVO FERNÁNDEZ DE LEÓN
Todos los derechos reservados
Grupo Ferdel

Edición: Textoservidores
textoservidores.com
Diagramación y diseño: Angélica Ospina
visorlab.com
Ilustración: Lilondra
lilondra.com

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin previa autorización por escrito de los editores y el autor. Esto incluye cualquier tipo de grabación, duplicación y copiado electrónico (video, audio, e-mail y/o world wide web).

Primera edición impresa en Tijuana, Baja California: abril de 2018

ISBN 978-607-97987-0-3

Esta obra se terminó de imprimir en abril del 2018 en los talleres de PPDI, S. de R.L. de C.V. Av. Ferrocarril y Calle Sexta No. 594-6, Col. Libertad Tijuana, B.C. México. La edición consta de 1000 ejemplares.

Impreso y hecho en México

A Claudia, Carolina y Vladimir

Gustavo Fernández De León

Tijuana 1971

Con maestría en Administración de Instituciones Educativas por el Tecnológico de Monterrey, ha sido director general de Colegio Eiffel por más de 20 años. También ha participado en temas educativos desde distintos organismos y asociaciones que buscan mejorar la calidad educativa a partir de la realidad de las personas.

Ha presidido la Asociación de Escuelas Particulares, el centro empresarial Coparmex, así como la comisión de e ducación en Tijuana y la comisión nacional de educación del mismo organismo.

Ha participado en los consejos de participación social en la educación a nivel municipal, estatal y nacional. Forma parte de la Coalición para la Participación Social en la Educación (Copase) en Baja California y de otros organismos. Es empresario y emprendedor de productos y servicios formativos. Creó la revista Consejos para Educar, y ahora comparte su experiencia a través de conferencias y talleres para jóvenes sobre propósito de vida y vocaciones creativas.

Este libro se trata de esto

Cuántas veces te has cuestionado "¿para qué me sirve ir a la escuela?" o le has preguntado a alguno de tus papás "¿para qué me llevas a la escuela?" y, además, no has obtenido una respuesta que te convenza del todo.

Cuando no le encuentras sentido a la escuela, es casi imposible que aproveches todas las oportunidades que te da la educación.

En este libro te voy a acompañar para que revises cuál es el sueño que tenías desde niño. Ese sueño, transformado ahora en la meta que quieres alcanzar, se convertirá en una estrategia simple y sencilla que te ayudará a lograr tus objetivos en la vida y, principalmente, a que tengas una juventud plena. Así, cuando seas adulto lograrás hacer lo que más te gusta, tener éxito y ser feliz.

La vida y la escuela son más sencillas de lo que nos han hecho ver.

Estoy seguro que esta lectura será un primer paso para algo grande en tu vida.

Disfrútala.

CAPÍTULO 1

¿CUÁL ES TU SUEÑO?

Cuando éramos niños, todos soñamos con lo que queríamos ser al crecer. Nos inspiramos en nuestros padres, tíos, abuelos, vecinos, amigos o profesores. En algunos casos, también en nuestros personajes favoritos de películas, caricaturas o de algún libro o cuento.

Soñamos sin límite con ser astronautas, corredores de autos, bomberos o policías. Nos llamaban la atención los oficios con uniformes vistosos y que representaran fortaleza.

También es común que soñáramos con tener superpoderes como en las películas, o con tener el talento de personas que conocemos en los libros, el Internet o la televisión.

Normalmente, conforme vamos creciendo y conocemos cada vez más la realidad, nuestras metas y sueños se van transformando.

Te das cuenta que no podrás tener superpoderes pero empiezas a admirar el oficio o profesión de tu papá, tu mamá o personas cercanas a ti. Incluso, puedes anhelar ser como ellos.

Pero entre tanto sueño, de repente

¡PUM!

¡ya no sabes qué quieres ser!

Esto puede pasar cuando pierdes la oportunidad de seguir explorando y conociendo nuevos mundos a través de la lectura. Pero también a veces los adultos te confunden más cuando dicen cosas como:

"¡Queeeeé!, ¿quieres ser bailarina contemporánea?, ¡ja!, primero estudia algo "normal" y luego piensas en esas cosas".

Pongo bailarina como ejemplo, pero podríamos pensar en aquellos que quieren ser futbolistas, científicos, artistas, etc.

La cosa se pone peor cuando, en la escuela, algún profesor mata tu emoción con un comentario como éste: "Deja de soñar y ponte a estudiar". Y entonces te pones a estudiar pero no sabes ni para qué.

Yo te voy a decir que ese sueño que has tenido desde pequeño, aunque no lo recuerdes bien, es el motivo más especial en tu vida.

Por eso, es importante que lo escribas. Por más "loco" que te parezca.

Escribe brevemente aquí ¿cuál era tu sueño?, ¿qué querías ser de grande cuando tenías entre 6 y 8 años?

Me conozco, conozco mis emociones y para qué soy bueno

Es muy normal que etiquetemos a nuestros amigos: el sangrón, el enojón, el peleonero, el que le cae bien a todos, el que es bueno en los deportes, el *geek*, al que le gusta hacer música, el callado, el hablador, etc.

Pero a veces también los clasificamos por sus calificaciones: el burro y el nerd o sabelotodo.

Todos somos diferentes y cada uno tiene fortalezas y debilidades. Cada quien sabe para qué es bueno y para qué no.

Desafortunadamente, la escuela tiene una sola forma de enseñar y evaluar. Entonces resulta que el que obtiene buenas calificaciones es muy "inteligente" y el que reprueba es un "burro".

¡ESO ES MENTIRA!

Entonces, ¿los exámenes no son importantes?

La evaluaciones sí son importantes, **¡pero las clasificaciones o calificaciones no!**

Te explico:

Evaluarnos nos ayuda a conocernos más y mejor. Es decir, los exámenes nos permiten saber en dónde estamos y qué tanto hemos logrado en cada asignatura o materia. La calificación de un examen no significa que tendrás éxito o que fracasarás en la vida. El valor real de los resultados dependerá de tu Propósito de Vida.

Es ahí donde empiezan a tener sentido cada una de las actividades que realizas en la escuela.

Invertir en uno mismo es lo mejor que podemos hacer.

Describe tu personalidad destacando para qué eres bueno o buena.

Pídele a un amigo o amiga que te describa y diga para qué eres bueno o buena

Pídele a tus papás que describan para qué eres bueno o buena.

Además de conocer tus habilidades, es necesario que conozcas tus emociones y que identifiques los beneficios de tener un mayor dominio de ellas. La psicóloga Alejandra Molina indica en su libro "Conoce tus emociones I", que nuestros sentimientos son la forma en que percibimos las distintas emociones que experimentamos, con la intensidad y circunstancias de acuerdo a lo que estemos viviendo en determinado momento de nuestra vida. Por ejemplo, el miedo es una emoción que puede ocasionarnos los siguientes sentimientos: preocupación, desconfianza, tensión, pánico, etc.

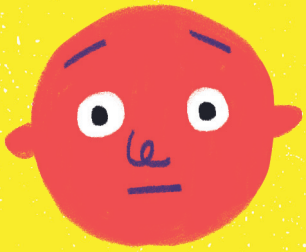
Según el tablero planteado por la la autora, nuestras emociones se pueden clasificar en:

Miedo

Disgusto

Enojo

Tristeza

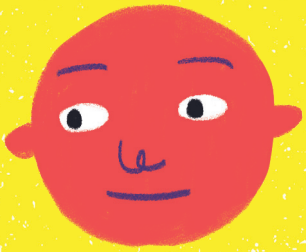


Culpa

Vergüenza

Felicidad

Amor



Calma

Si las sabemos canalizar correctamente, cada emoción tiene una función específica en nosotros.

Por ejemplo:

- Tener miedo y sentir terror te puede ayudar a ponerte a salvo ante una emergencia.
- El disgusto te mantendrá alejado de personas que puedan perjudicarte o hacerte daño.
- Sentir culpa puede ayudarte a reparar algún acto u omisión que haya perjudicado a alguien.

Lo más importante es conocerte y reconocer cómo funcionan.

Recuerda, para conocerte mejor, es importante que sepas identificar tus emociones. Se trata de reconocerlas para evitar reprimirlas o esconderlas. Es necesario valorar cómo nos pueden ayudar a resolver situaciones para que no se conviertan en un problema.

Habilidades blandas y valores

Además de las habilidades que debes tener para realizar alguna actividad manual o intelectual, en la vida necesitas una serie de habilidades que se relacionan directamente con tu comportamiento. A esto se le llama habilidades blandas y tienen que ver de alguna manera con los valores, y principalmente con la educación que recibimos en casa.

Aunque no tengas todas estas habilidades desarrolladas conscientemente, conocerlas te puede llevar a desarrollarlas y ser una mejor persona, al trabajar en equipo y relacionarte los demás.

Te invito a realizar el siguiente ejercicio de autoreflexión.

En la siguiente tabla, anota con toda honestidad, si cada una de las habilidades descritas son parte de tu comportamiento. En el espacio para observaciones escribe algún propósito o idea que te ayude a dar seguimiento a cada una.

Ej:

Ética:

Ser recto, seguir las normas morales que rigen la conducta de las personas.

Sí ☐
NO ☐
En proceso ☒

No me gustan las normas y siempre tengo problemas por eso.
Necesito trabajar más en mi ética.

01 Ética:

Ser recto, seguir las normas morales que rigen la conducta de las personas.

SÍ ☐
NO ☐
En proceso ☐

02 Responsabilidad:

Reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado deliberadamente.

SÍ ☐
NO ☐
En proceso ☐

03 Empatía:

Capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos.

SÍ ☐
NO ☐
En proceso ☐

04 Agradecimiento:

Mostrar gratitud, dar gracias.

SÍ ☐
NO ☐
En proceso ☐

05 Sociable:

Inclinado al trato y relación con las personas, o que gusta de ello.

SÍ ☐
NO ☐
En proceso ☐

06 Afable:

Agradable, dulce, suave en la conversación y el trato.

SÍ ☐
NO ☐
En proceso ☐